

EL CANON: PROCESO Y PRODUCTO

-por el Dr. Dan C. Coker

Instituto Latinoamericano de Estudios Bíblicos
Cozumel



Contenido

Tema	Página
Contenido.....	1
Instrucciones.....	2
El Canon del Antiguo Testamento.....	3
Introducción.....	3
Factores de canonicidad entre los antiguos.....	4
Testimonios a la canonicidad del AT.....	5
El AT en griego LXX.....	7
Los libros deuterocanónicos.....	9
El Canon del Nuevo Testamento.....	11
Introducción.....	11
La era de los padres eclesiásticos.....	11
Principios que gobiernan la canonicidad del NT.....	12
Desarrollo del Canon del NT.....	13
Sinopsis del desarrollo del canon del NT.....	16
Comentario sobre los Deuterocanónicos.....	18
Libros Históricos.....	18
Leyendas.....	18
Libros Proféticos.....	19
Libros de Ética.....	19

Instrucciones

O **bjetivo del curso:** El estudiante deberá familiarizarse con los términos y frases claves de cada capítulo para que pueda responder correctamente a las preguntas del examen al final del curso. Con estos términos (personas, eventos, lugares, etc.) bien en mente, el estudiante tendrá un conocimiento general de los temas que se tratan en cada libro, o sea un “panorama” del mismo.

M **etodología:** El estudiante escuchará el correspondiente audio casete para poner en perspectiva los términos identificados en las hojas que lo acompañan. Después, debe añadir sus apuntes acerca de los temas revisados en la lección. El texto usado será el de la Nueva Versión Internacional (NVI). Por eso, algunas de las palabras van a presentarse con ortografía distinta. Se debe leer el texto antes de escuchar la grabación.

El Canon del Antiguo Testamento

A. Introducción

1. El cómo llegamos a tener los treinta y nueve libros del Antiguo Testamento es, principalmente, un problema histórico, no teológico. Respecto a este tema, la pregunta más importante no es quiénes escribieron estos libros, sino quiénes los recopilaron para formar el cuerpo de literatura conocido como el “canon”. Tiene que ver no con la parte que jugaba Dios en la revelación, sino la parte que jugaba el hombre en las decisiones críticas respecto a su aceptación como *hagiografía* (Escritura Sagrada).
2. La palabra “canon” viene del griego κανών, y quiere decir “caña de medir”. Se aplicaba al concepto de “regla de fe”, y finalmente llegó a tener la connotación de “colección de escritos religiosos divinamente inspirados” y, por ende, de autoridad divina. Este término aparece en Gá. 6:16 y 2Co. 10:13-16, pero no se usaba en el sentido técnico del “cuerpo de Sagradas Escrituras” hasta el Siglo IV: en el Concilio de Laodicea (363); en la Epístola de Atanasio, patriarca de Alejandría y padre de la iglesia griega (365); y en los escritos del arzobispo de Iconio (395).
3. La Biblia no designa un *corpus* de literatura como el “canon”, ni tampoco es presentada como un libro personalmente escrito por mano de Dios. La verdad es que varios hombres inspirados por Dios la escribieron mientras la interacción entre Dios y los hombres se iba desarrollando. Algunos grupos (por ejemplo, los mahometanos con el *Corán*, y los mormones con el *Libro de Mormón*), dicen tener las escrituras autorizadas y dictadas directamente por Dios, no dejando lugar a dudas respecto a lo que es el canon oficial de ellos.
4. La religión de Jehová no comenzó con un libro, sino con una relación entre Dios y el ser humano, la cual produjo varias escrituras descriptivas de la misma. Al principio, Dios habló a los patriarcas; luego, Moisés escribió acerca de aquellos encuentros entre el hombre y la Deidad, y también agregó mucho de sus propias experiencias realizadas en el servicio del Señor. Pero, no fue asunto de un solo hombre: más tarde, más de treinta escritores testificaron de la misma relación Dios/hombre. Puesto que la relación se recibió como auténtica, también fueron consideradas auténticas las escrituras que testificaban de la misma. No hubo necesidad alguna de una declaración formal de la canonicidad de las Escrituras custodiadas por el pueblo de Dios, pues éstas se aceptaban y se observaban porque testificaban de los dos propósitos principales de la Biblia: enseñar al hombre como relacionarse con su Creador; y enseñar al hombre como llevarse bien con sus semejantes.

B. Factores que indican una consciencia de canonicidad entre los antiguos

1. Aunque la primera declaración explícita de *hagiografía* para apoyar la canonicidad del Antiguo Testamento apareció en las obras de Josefo (Siglo I, d.C.), las ideas de autoridad e inspiración de las revelaciones divinas eran muy evidentes en las primeras etapas de la formación de Israel y su adoración a Jehová:
 - a. Adán, Noé y Abraham recibieron mandatos de Dios (Gn. 2, 6, 12).
 - b. Moisés escribió “las palabras de Jehová” (Ex. 24:4; Dt. 31:9).
 - c. La ley tuvo que ser leída “delante de todo Israel” (Dt. 31:11).
 - d. El rey fue guiado por el libro de la ley de Dios (Dt. 17:18).
 - e. Josué fue instruido a obedecer las enseñanzas escritas (Jos. 1:8).
 - f. Josías juró con todo Israel a obedecer el libro del pacto (2R. 23:2).
 - g. Esdras insistió en que lo escrito se guardara (Esd. 7:6-14; Neh. 8:1).

2. Las escrituras judaicas están divididas en tres partes, evidencia de la tendencia de juntar ciertos libros para un reconocimiento especial. Mientras es cierto que el recopilar algunos libros se les da calidad de *hagiografía*, también es cierto que esa costumbre contribuye a su reconocimiento como algo “puesto aparte” (definición de “sagrado”). Las tres divisiones del Antiguo Testamento de los hebreos son:
 - a. La *Toráh* (Pentateuco): historia nacional y pacto divino con Jehová.
 - b. Los *Nebiím* (Profetas): anteriores (Jos. Jue., 1y2S., 1y2R.); posteriores (Jer., Ez. Y los doce “Menores”).
 - c. Los *Quetubim* (Escritos): Sal., Job, Pr., Rt., Cnt., Ec., Lm., Est., Dn., Esdras-Nehemías, y 1y2 Cr.

3. La obra de la “Gran Sinagoga” (referencia en el *Talmud*) era un “colegio” de eruditos, comenzando con Esdras, a quienes la tradición judía atribuye varias grandes obras, incluyendo una parte importante en la formación del canon del Antiguo Testamento. Hay diferencias de opinión acerca de este grupo: ¿era de la generación Hag., Zac., Dn., y Est., o de la asamblea de Neh. 8:1?

4. Según las tradiciones preservadas en el *Misná* (codificación de la ley oral y parte del *Talmud*), hubo dos concilios celebrados en Yabneh (Jamnia) durante los años 90 y 118 d.C. Éstos marcaron el cierre del canon del Antiguo Testamento con la ratificación de *Eclesiastés* y *Cantares*, dos libros que anteriormente habían sido rechazados por algunos. Esta ratificación produjo para el mundo el canon de los treinta y nueve libros del Antiguo Testamento, aunque éstos, en el canon hebreo, aparecen en un número menor (usualmente 22, el número de letras en el alfabeto hebreo) por el sencillo hecho de combinar algunos de los libros: los doce profetas menores se presentan como un solo libro, mientras Jueces-Rut, 1 y 2 Samuel, 1 y 2 Reyes, 1 y 2 Crónicas, Esdras-Nehemías, y Jeremías-Lamentaciones se presentan como un libro cada uno.
5. Los criterios rabínicos para el canon fueron los siguientes:
 - a. El texto original tenía que ser escrito en hebreo o arameo.
 - b. Los manuscritos tenían que haber sido escritos durante la época Moisés-Esdras.
 - c. La obra tenía que ser de un reconocido profeta y/o de un escogido de Dios.

C. Testimonios a la canonicidad del Antiguo Testamento

1. Entre los eruditos, es comúnmente aceptado que las partes más antiguas de los escritos son los cantos y poemas encontrados en los libros históricos; éstos habían sido preservados por la tradición oral, y luego fueron escritos por Moisés. Éstos son:
 - a. *El Dicho de Lamec* (Gn. 4:23,24).
 - b. *La Maldición de Canaán* (Gn. 9:25-27)
 - c. *La Bendición de Isaac* (Gn. 27:27-29,39,40)
 - d. *La Bendición de Jacob* (Gn. 49:2-27)
2. A lo mejor, en el Pentateuco ciertos bloques de pasajes fueron puestos aparte e incorporados en un tipo de libro, aunque no hay completo acuerdo al respecto.
 - a. *El Decálogo* (Ex. 20; Dt. 5)
 - b. *El Código del Pacto* (Ex. 20)
 - c. *El Código Ritual* (Ex. 34)
 - d. *El Código de Santidad* (Lv. 18-26)
 - e. *El Ritual del Arca* (Nm. 10)

3. Existía una fuerte tradición oral antes de que se reconociera la necesidad de poner tanto las historias como también los mandatos divinos en forma escrita. La antigua historia fue escrita por Moisés, después de la salida de Egipto; continuó y se intensificó la nueva tradición escritural durante el tiempo de la monarquía (Pr. 25:1; 2Cr. 29:30; Is. 30:8; Jer. 36:4,8,10,32; 2R. 22:8).
4. Durante la cautividad babilónica, los judíos hicieron un esfuerzo admirable para conservar la integridad de lo escrito y contribuir a ello.
5. Posterior al decreto de Ciro (536 a.C.), los judíos volvieron a Jerusalén, donde Esdras (7:6-14) y Nehemías (8:1) dan mucho énfasis a lo escrito, especialmente el Pentateuco. La tradición atribuye a Esdras y sus escribas una fuerte actividad escriturística, compilando y restaurando los rollos sagrados (la “Gran Sinagoga”). 2Mac 2:13 afirma que también Nehemías “fundó una biblioteca”.
6. Durante el tiempo intertestamentario (unos 400 años), la aparición de la Septuaginta (LXX), hecha principalmente en Alejandría entre los años 250 y 150 a.C., es un importantísimo testigo de la compilación de los libros del A.T.
7. El Texto Masorético, el que llegó a ser la versión oficial (*textus receptus*), y del cual todas las versiones modernas son traducidas a distintos idiomas, comenzó con la obra de los masoretas (redactores y custodios de la Masora, o sea la “transmisión” o “traducción”) durante el cautiverio babilónico, y continuó enérgicamente a través de los siglos con su trabajo de reunir, examinar y arreglar en códices los manuscritos disponibles. Este trabajo no terminó hasta el Siglo IX d.C. con la obra de un erudito llamado Moisés ben Asher.
8. Durante los tres siglos antes del nacimiento de Jesús, lo revelado por divina inspiración ya se consideraba completo. Por eso, y puesto que las persecuciones de los seléucidas de Siria destruyeron numerosos manuscritos, se volvió cada vez más deseable establecer de una vez lo que se aceptaba como Escritura. Los fariseos, entre otros, presionaron para que el texto quedara completo, revisado y estabilizado. El hallazgo más notable de los manuscritos de este período es los rollos de Qumrán, a las orillas del Mar Muerto; descubiertos en 1947, los manuscritos datan del tercer siglo a.C., hasta el año 68 d.C. Aparecieron dos rollos de *Isaías* y numerosos fragmentos de los demás libros del Antiguo Testamento, con excepción de *Ester*.
9. El Talmud (compilación de comentarios sobre la ley mosaica que fija la enseñanza de las grandes escuelas rabínicas) hace referencias al “libro del recinto” del templo que fue destruido en 70 d.C. Este libro ocupaba el lugar de honor por ser considerado obra de Dios.
10. Cronológicamente, el Antiguo Testamento mismo es el testigo más fiel a su canonicidad. Éste nos conduce hasta el año 444 a.C. El que sigue es el Pentateuco Samaritano, cuya historia tiene que ver con la expulsión de Manasés, el nieto polígamo de Eliasib, el sumo sacerdote y yerno de Sanbalat (el enemigo de Nehemías: Neh. 13:28; Josefo, *Antigüedades*, XI).

Manasés fundó la comunidad de los samaritanos e instituyó la adoración realizada en el Monte Guerizín (vea Jn. 4:20). También estableció un templo en ese monte, el cual llegó a ser guardián del “canon” del Pentateuco, y sólo de él. Por eso, el grupo pequeño de samaritanos (unas 170 almas) que queda todavía, acepta sólo el Pentateuco como *hagiografía*. A lo mejor, el Pentateuco fue la única porción del canon reconocida en el tiempo de la expulsión de Manasés; si esta conclusión es cierta, es muy fácil ver por qué los samaritanos nunca han tenido los demás libros en su propio “canon”.

D. El Antiguo Testamento en Griego. La Septuaginta (LXX)

1. Definición y propósito: La Septuaginta, o “Versión de los Setenta”, es notable por dos razones: es la primera vez que una colección de libros sagrados hebreos fue puesta aparte con el intento de compilar la historia religiosa y los estatutos sagrados de los descendientes de Abraham, y es una traducción al griego para facilitar el entendimiento de los judíos apartados de la costumbre de hablar el hebreo.
 - a. Se había establecido una numerosa colonia judía en Egipto, especialmente después de la conquista babilónica de 587 a.C. Para aquellos exiliados, el hebreo era sólo un idioma litúrgico. Sentían la necesidad de tener el libro de su religión escrito en griego, el idioma que había llegado a ser la *lingua franca* del antiguo mundo mediterráneo.
 - b. Esta obra importante no carece de ciertos atributos míticos; por ejemplo, la leyenda más popular es la de los 72 ancianos trabajando separadamente por 72 días, produciendo así la obra completa sin discrepancia alguna. Más cierto, y más creíble, es la historia que relata a la obra de diversos traductores trabajando a través de aproximadamente cien años, terminando en el año 132 a.C.
2. Problemas con el canon griego: Es entendible que los judíos en Egipto, helenizados bajo la influencia de los Ptolomeos, quisieron leer en su idioma común no sólo el canon, sino también la historia continua de los judíos en Palestina (considerada como la capital espiritual de todos los de la diáspora). Pero, ¿cuáles libros en adición al canon hebreo fueron traducidos al griego e incluidos en la LXX? No se sabe con certeza porque, con excepción de algunos fragmentos de papiros hallados en Egipto, las copias de la LXX que se conocen hasta hoy son de copistas cristianos, incluyendo los manuscritos completos más antiguos: el Sinaítico y el Vaticano, ambos del Siglo IV, y el Alejandrino del Siglo V d.C. En éstos, figuran escritos no incluidos en el canon hebreo. Al respecto, hay ciertas verdades dignas de notarse:
 - a. Los libros no estaban en códices, sino en rollos que circulaban junta o separadamente.

-
- b. Los libros no incluidos en el canon hebreo se llamaban anteriormente “apócrifos” (ahora “deuterocanónicos” es el término más aceptable, especialmente a los católicos).
 - i. Primeramente usado por Cirilo (Siglo IV) y Jerónimo (Siglo V), la palabra “apócrifo” indicó para ellos la idea de “oculto” o “secreto” (del verbo griego *apócrifto*); más tarde asumió la connotación de “espurio” o “falso”.
 - ii. Desde el Siglo XVI, se ha empleado el término “deuterocanónico.”
 - c. Contemporáneamente con los tres grandes códices mencionados, aparece la *Vulgata* de Jerónimo (ca. 347-420), un erudito hebraísta y hebreófilo. Originalmente, decidió traducir sólo el canon de Yabneh, mas transigió porque:
 - i. Mayormente, las versiones latinas antiguas incluían los apócrifos y, en aquel entonces, la Iglesia Romana estaba muy dedicada a la idea de “latinizar” a la iglesia.
 - ii. Anterior a la *Vulgata*, la Iglesia Romana usaba la LXX como su Biblia oficial y, como se ha nota ya, esa versión incluía los apócrifos.
 - iii. Hubo presión de varios a favor de los apócrifos, especialmente del papa y de San Agustín.
3. Referencias a la Septuaginta, los apócrifos y el Nuevo Testamento.
- a. Más del 80% de las citas del Antiguo Testamento mencionadas en el Nuevo Testamento vienen directamente de la Septuaginta.
 - b. En el Nuevo Testamento, hay varios pasajes que indican la canonicidad del Antiguo Testamento hebreo: Mt. 23: 35 y Lc. 11:51 establecen la lista de mártires que se mencionan desde Génesis hasta 2 Crónicas, el último libro de la Biblia hebrea; Lc. 24:44 hace referencia a tres divisiones, igual que las de la Biblia hebrea; Mt. 26:54 y Jn. 2:22 hacen referencia a las Escrituras y el cumplimiento de las mismas, profecías que se encuentran sólo en la Biblia hebrea.
 - c. En el Nuevo Testamento, no hay cita alguna de los deuterocanónicos (apócrifos); tampoco de varios libros canónicos.
 - d. En el Nuevo Testamento, aparecen citas de libros apócrifos no incluidos en la Septuaginta: Judas 6, 13-15 (*Enoc*); 9 (*Asunción de Moisés*).

4. Diferencias entre las Biblias del Catolicismo y del Protestantismo: Las diferencias yacen principalmente en los catorce (algunas listas contienen quince) libros deuterocanónicos incluidos en el Antiguo Testamento. Algunos de los deuterocanónicos son valiosos como fuente histórica, pero otros son obviamente míticos, aunque tienen cierto valor ético. Pero éstos han sido excluidos de la mayoría de las Biblias por las siguientes razones:
 - a. No fueron incluidos en el canon hebreo; tampoco fueron citados por Jesús y sus apóstoles, ni aceptados por los tempranos escritores judíos y cristianos.
 - b. No contienen evidencias intrínsecas de inspiración.
 - c. A través de los siglos, ha habido continua duda respecto a su autenticidad.

E. Los libros deuterocanónicos del Antiguo Testamento

1. El Primer Libro de Esdras (también conocido como 3 Esdras)
2. El Segundo Libro de Esdras (también conocido como 4 Esdras)
3. Tobías
4. Judit
5. Las adiciones al libro de Ester
6. La Sabiduría de Salomón
7. Eclesiástico, o sea Sirácides (La Sabiduría de Jesús, hijo de Sirá)
8. Baruc
9. La Carta de Jeremías (A veces, esta carta aparece como el último capítulo de Baruc; tal inclusión corta el número de los libros de quince a catorce.)
10. La Oración de Azarías y La Canción de Los Tres Jóvenes
11. Susana
12. Bel y El Dragón
13. La Oración de Manasés
14. El Primer Libro de Macabeos
15. El Segundo Libro de Macabeos

-
- a. Tres de estos quince libros (1 y 2 Esdras y La Oración de Manasés) no son considerados canónicos por La Iglesia Romana. En las Biblias católicas, los demás doce están esparcidos entre los aceptados treinta y nueve libros del canon hebreo. Las adiciones a Ester son naturalmente juntadas al aceptado libro del mismo nombre. La Oración de Azarías, La Canción de Los Tres Jóvenes (añadida inmediatamente después de Dn. 3:23), Susana, y Bel y El Dragón aparecen como “apéndices” al libro de Daniel. Tobías, Judit, La Sabiduría de Salomón, Eclesiástico, Baruc (con la Carta de Jeremías), y 1 y 2 Macabeos se presentan como libros separados
 - b. Los libros deuterocanónicos cubren varios temas, están clasificados en cuatro categorías principales: 1) **historia** (1 Esdras, 1 y 2 Macabeos); 2) **leyenda** (Tobías, Judit, y las adiciones a *Ester* y *Daniel*); 3) **profecía** (Baruc, Carta de Jeremías, Oración de Manasés, 2 Esdras); 4) **Ética** (Eclesiástico, Sabiduría de Salomón).

El Canon del Nuevo Testamento

A. Introducción

1. Puesto que el Nuevo Testamento no provee ninguna lista de sus propios componentes, cualquier presentación canónica tendría que basarse en el uso de los mismos por la iglesia primitiva, y las referencias al respecto encontradas en la literatura de los “padres eclesiásticos”. Lo poco que el Nuevo Testamento indica tocante a este tema se cataloga así:
 - a. El estado de “Escritura” asignado al Antiguo Testamento (2Ti. 3:15,16).
 - b. Los escritos apostólicos, presentados como dignos de ser leídos públicamente en las iglesias (1Ts. 5:27; Col. 4:16; 1Ti. 4:13; Ap. 1:3).
 - c. Evidencias de que los libros apostólicos se coleccionaban (2P. 3:15,16).
 - d. En 1Ti. 5:18, el mensaje de Dt. 24:14,15 está unificado con Lc. 10:7; por ende, el término “Escritura” puede ser aplicado a ambos.
2. El canon de los veintisiete libros, generalmente recibidos por la iglesia cristiana, llegó a ser como consecuencia de ciertas necesidades que serán notadas después. Durante el primer siglo, los cristianos ya tenían un libro, el Antiguo Testamento, y también tenían acceso a las enseñanzas apostólicas. Para ellos, estas dos fuentes fueron suficientes, pues al principio no sintieron ninguna necesidad de formar un “canon adicional”.

B. La era de los “padres eclesiásticos”, apologistas e historiadores

1. Clemente de Roma (Siglo I) cita en sus obras el Antiguo Testamento, 1Co., y las enseñanzas de Jesús.
2. La *Epístola de Bernabé* (Siglo II) es la primera en usar “escrito está” ref. al NT.
3. La *Epístola a los Filipenses* de Policarpo (Siglo II) cita varias veces a Jesús, a Pablo, y a los Salmos, designándolos como “Escritura”.
4. La *Didajé* (manual de orden eclesiástico) y el *Pastor de Hermas* (Siglo II, primera parte) citan los evangelios, pero no utilizan la designación “Escritura”.
5. La *Exposición de los Oráculos del Señor* (Siglo II) por Papías, obispo de Hierápolis, preservado por Eusebio, menciona a Mateo y a Marcos.
6. Tertuliano (gran apologista latín, 155-220) es el primero que usa los términos Antiguo Testamento y Nuevo Testamento.
7. Orígenes (ilustre teólogo de la Escuela Alejandrina, 185-224) investigó científicamente las bases canónicas propuestas, rindiendo así un veredicto de aprobación para la mayoría de los libros (Stgo., 2P. 2 y 3Jn. “dudosos”).

8. El *Fragmento Muratori* (fines del Siglo II), encontrado y publicado por L.A. Muratori en 1740, es una traducción latina de lo que debió ser griego: Comienza con Lc., “el tercer libro del Evangelio”. Del principio y del final se habían perdido algunas porciones. La lista sigue con Hch., 13 cartas de Pablo, Jud., 2 cartas de Juan, y Apocalipsis. Contiene también el *Apocalipsis de Pedro*, pero advierte en contra de leer este libro en público.
9. En el Siglo IV, Constantino comisionó a Eusebio de Cesarea a que formara 50 códices de las Sagradas Escrituras Cristianas; lamentablemente, todos estos se perdieron.
10. Los sínodos de Roma (382), Hipona (397) y Cartago (397) sucesivamente declararon cerrado el canon del Nuevo Testamento con los actuales 27 libros. La *Vulgata* de Jerónimo (fines del IV) también contiene los mismos 27.

C. Principios que gobiernan la canonicidad del Nuevo Testamento

1. Apostolicidad (Clemente de Roma e Ignacio declararon la distinción entre las escrituras apostólicas y las demás).
2. Los escritores no apóstoles (Marcos, Lucas, Santiago) se asociaron con los apóstoles, especialmente con Pedro y Pablo, y estaban bajo la influencia de su presencia. Por eso, sus obras también se recibieron como canónicos.
3. Consistencia de doctrina: cada libro del Nuevo Testamento tenía que estar de acuerdo con los demás, y todos con el Antiguo Testamento.
4. Aceptación y propagación por las iglesias de los primeros siglos.
5. La divina providencia de Dios obrando en cada circunstancia mencionada arriba.
6. El concepto “legitimidad” en el desarrollo del canon:
 - a. Legitimidad se encuentra no en *canonicidad*, sino en *apostolicidad*.
 - b. Después de la muerte del último apóstol, se fue desarrollando un sentir de profundo aprecio por los escritos apostólicos, pero todavía no sobre la base de un deseo de formar un nuevo cuerpo de Sagradas Escrituras (canon), pues la iglesia primitiva y a tenía sus Escrituras, o sea el Antiguo Testamento.
7. Evidencias de la temprana práctica de coleccionar y preservar las obras:
 - a. En 95 d.C., Clemente de Roma escribió a los corintios e hizo referencia a ciertas enseñanzas de los Evangelios y de las epístolas de Pablo.
 - b. Hacia 110 d.C., Policarpo (discípulo de Juan) escribió a los filipenses, mencionando a ciertas cartas, las cuales él iba a enviar para la “edificación” de los hermanos.

- c. Hacia 115 d.C., Ignacio (obispo de Antioquía, mártir cristiano e importante escritor de su tiempo) escribió a las iglesias de Asia Menor. Él, como otros escritores de su tiempo, testificó no de la autenticidad de los documentos de referencia (principalmente los Evangelios), sino del valor del mensaje de los mismos.
 - d. La *Didajé* (120), La *Epístola de Bernabé* (130), y el *Pastor de Hermas* (130), todas hacen referencias a ciertas enseñanzas novotestamentarias.
8. Dos influencias en la formación del cuerpo de escritos netamente cristianos son:
- a. La necesidad de defender el movimiento cristiano ante el gobierno civil. Emergieron los apologistas, tales como Justino Mártir y Teófilo de Antioquía. Justino (100-165) escribió de las “Memorias de los Apóstoles, llamadas ‘Evangelios’”, las cuales eran leídas intercambiamente con los libros del Antiguo Testamento en las reuniones dominicales. Así emergió la equivalencia de las escrituras apostólicas a la par de las del Antiguo Testamento, y marcó definitivamente el comienzo de la tendencia hacia la “canonicidad” de las mismas.
 - b. La necesidad de combatir las herejías de la época, particularmente el gnosticismo. El hereje más famoso de aquel tiempo fue Marción; éste formó su propio canon y así empujó a la iglesia hacia una decisión al respecto.
 - c. Sigue un período (170-220) en el cual ya existe el consenso general para la formación de un canon; la única cosa que faltaba era la definición de sus características y límites. Durante este tiempo se produjo voluminosa literatura, tanto de las compilaciones de propuestos cánones, como también de obras teológicas y apologistas. Aparece el *Fragmento Muratori*, y las obras de Ireneo, Clemente de Alejandría y Tertuliano son valiosísimas para determinar cuáles libros deben ser aceptados como *hagiografía*.
 - d. Finalmente, en los Siglos III y IV, hay una sucesión de notables hombres que dieron sus energías en completar y definir los 27 libros que forman el canon del Nuevo Testamento. Estos son: Orígenes, Dionisio, Cipriano, Eusebio y algunos otros. El Concilio de Cartago (397) produjo una lista completa de los libros. Los que habían sido más discutidos fueron *Hebreos*, *Apocalipsis* y las cinco menores epístolas universales (*Santiago*, *2 y 3 Juan*, *2 Pedro* y *Judas*). La legalización del cristianismo bajo Constantino contribuyó mucho a la aceptación del canon en el Oriente; la influencia de San Agustín y San Jerónimo fue el factor determinante en el Occidente.

D. Desarrollo del Canon del Nuevo Testamento

- 1. Etapa apostólica (33-70 d.C.)
 - a. La Biblia de la iglesia primitiva era el Antiguo Testamento, principalmente la griega, o sea la Septuaginta (LXX). Las palabras de Jesús (*logia*) se transmitían oralmente.

- b. La aceptación, primero de las enseñanzas y luego de los escritos, fue determinada por un consenso general de los creyentes, muy antes de cualquier dictamen de los concilios. Este consenso se basaba en dos criterios:
 - i. Los libros del futuro “canon” (no se utilizaba todavía esta palabra en referencia a los emergentes escritos) fueron separados de los demás por su cualidad de ser productos de la tradición y autoridad apostólica.
 - ii. El uso de dichos libros por las congregaciones reconocidas como líderes del movimiento servía de ejemplo de la aceptación de los mismos. No se sentía ninguna necesidad de canonicidad, pues los apóstoles habían sido **testigos personales** de lo que se predicaba.

2. Etapa precanónica (70-150 d.C.)

- a. En esta etapa, se iba asignando la calidad de “sagrados” a los escritos apostólicos y a los “guiados por supervisión apostólica”. De esta última categoría, tenemos las obras de Marcos, Lucas y Santiago, y el discutido libro (no por su contenido, sino por su autoría) de *Hebreos*.
- b. Un criterio importante de esta etapa fue que no se quería aceptar como apostólico a ningún libro luego a la fecha 100 d.C. Por supuesto, hubo bastante discusión respecto a algunos libros (claro, se circulaban bastantes obras griegas clasificadas como **apócrifas** o aun **seudoeπίgrafas**). No han terminado los debates hasta la fecha; por ejemplo, por muchos años hubo gran discusión sobre el Evangelio de Juan, pues algunos afirmaban que éste no podía ser producto judaico, citando el prólogo como “neoplatónico” (defensa del *logos*). Esparciendo luz al respecto, el descubrimiento de los rollos de Qumrán ha establecido el hecho de que el judaísmo de la época había asimilado algunos pensamientos griegos, igual que algunas ideas persas fueron incorporadas en el pensar hebreo durante el período del cautiverio babilónico-pérsico. De esto resulta que algunos de los actuales eruditos pronuncian al Evangelio de Juan como “el más judío de los cuatro”.
- c. Durante esta etapa, los escritos de los “Padres de la Iglesia” formaban el factor más influyente, siempre y cuando éstos coincidieran en su juicio (algunas obras citadas como “canónicas” por algunos Padres, quedarían fuera del canon oficial).
- d. Una ironía de aquel tiempo fue el hecho de que los gnósticos, herejes guiados por Marción, “forzaron” más el pensar hacia la formación del canon. Marción fue el primero en definir una estructura “canónica”; dividió los escritos sagrados en dos partes:
 - i. “El Señor”, o sea la vida y enseñanza de Jesús, aceptando sólo la obra de Lucas.
 - ii. “El Apóstol”, o sea 10 cartas de Pablo, omitiendo las pastorales
- e. Marción es el primero (si bien no se considera como comprensivo 2P. 3:16) en asignar a las obras recopiladas la cualidad de “Escritura”. Marción rechazó el Antiguo Testamento, afirmando que el dios creador (el *demiurgo*) de él era malo, y que no era el Padre Bueno del Mesías.

3. La etapa canónica (150-200 d.C.)

- a. Aunque al principio, ninguno de los escritos circulándose en el primer siglo se consideraba como igual al Antiguo Testamento (ni siquiera por los apóstoles mismos), los auténticamente apostólicos estaban destinados a ser elevados a este nivel, y varios otros iban ganando mucha popularidad entre las iglesias. En la segunda mitad del Siglo II, la tendencia de referirse primero a los Evangelios, luego a las cartas de Pablo, y finalmente a otras obras como “Escrituras” ganó fuerza. Con esta tendencia, aparece el problema de distinguir entre estas últimas obras, pues a algunas no canónicas se aplicaba también la introducción: “la Escritura dice”, o “está escrito”, confundiendo así esta práctica con la tradición hebrea de introducir las Sagradas Escrituras con las palabras “como está escrito”.
- b. Se puede afirmar con mucha seguridad el hecho de que la aceptación de los libros eventualmente canónicos no llegó a ser por el capricho de un grupo reducido, mucho menos de una declaración conciliar. Gonzalo Báez Camargo, en su reconocida obra sobre el canon, dice: “Es muy importante insistir en que la determinación del canon vino por un proceso ascendente, partiendo de abajo, del consenso práctico por el uso de las congregaciones cristianas, y no descendente, emanando como una imposición que procediera, sin más ni más, de las autoridades eclesiásticas”.
- c. También influyente fue la sustitución de rollos por códices, primero de papiro, luego de pergamino. Los primeros códices (hojas encuadradas) aparecen hacia la primera mitad del Siglo II. Hacia 170 d.C., Taciano (discípulo de Justino Mártir) elaboró el Diatésaron, una “armonía” de los Cuatro Evangelios, evidencia de que éstos se aceptaban como superiores en autoridad sobre los numerosos **evangelios apócrifos** en circulación.
- d. No hubo consenso generalizado sobre todos los libros que iban a formar el eventual canon. Taciano rechazó algunas cartas de Pablo; Gayo (175), un sacerdote de Roma, atribuyó el Evangelio de Juan al hereje Cerinto (una cosa muy curiosa, puesto que Cerinto era un proto-gnóstico y enemigo doctrinal de Juan); Clemente de Alejandría (¿150-216?) apoyó la idea de cuatro Evangelios y aceptó el libro de *Hebreos*, considerando a Pablo como autor, pero no incluyó el libro de *Santiago* en su lista de *hagiografía*. Por otro lado, consideraba como canónicos la *Didajé*, la primera carta de Clemente de Roma, la *Carta de Bernabé*, el *Pastor de Hermas*, la *Predicación de Pedro* y el *Apocalipsis de Pedro*, todos documentos honrados por los tempranos cristianos, pero rechazados como *hagiografía* por la mayoría (no coincidieron con los criterios de apostolicidad). Ireneo (130-202), obispo de Lyon, frecuentemente citaba las cartas pastorales, pero no reconoció a todos los 27 del Nuevo Testamento como auténticos. Lo interesante es que él también, igual que Clemente de Alejandría, aceptó como canónicas algunas obras como las de Clemente de Roma y el *Pastor de Hermas*. Fue el primero de definir con claridad el concepto “Escritura” en calidad de “protocanon” del Nuevo Testamento. Tertuliano (155-222) fue el primero en usar los términos “Antiguo Testamento” y “Nuevo Testamento”. Orígenes (185-254) es el que investigaba de manera científica los documentos, clasificándolos como “reconocidos”, “disputados” o “falsos”. El trabajo de ese erudito teólogo y exegeta ha servido mucho para callar a los que suelen acusar el proceso canónico de ser “arbitrario” y “sin base científica”.

- e. El cuarto siglo trajo la persecución de Deoclesiano, la cual empujó a los fieles a decidir cuáles libros iba a ser preservados, pues había muchos intentos de destruirlos. Que el canon de los 27 sobrevivió esa época de hostilidad es un fuerte testimonio al valor puesto en él por los creyentes de aquel entonces.
- f. Atanasio (¿295?-373), obispo de Alejandría, proveyó la primera lista de los actuales 27 libros del Nuevo Testamento. Para fines del Siglo IV, el canon estuvo ya formado. La *Vulgata* (principios del Siglo V) lo confirmó; esta versión fue reconocida como la oficial de la iglesia latina, idea aprobada por el Concilio de Trento en 1546.

E. Sinopsis del desarrollo del canon del Nuevo Testamento

1. Mientras vivían los apóstoles, las palabras de ellos y las de las Sagradas Escrituras del Antiguo Testamento eran la autoridad para la doctrina y práctica de la iglesia.
2. La autoridad de lo escrito se concentró principalmente en los dichos famosos de Jesucristo (vea Hch. 20:35; 1Co. 15:3). Algunos eruditos consideran que han encontrado evidencia de la *logia* de Jesús en dos fragmentos que datan del Siglo III d.C. También, tienen una teoría de que existía un documento de los dichos de Jesús que servía como fuente para los escritores de los Evangelios. Esta “tradición escrita” se designa con “Q”, del alemán *Quelle*, “Fuente”.
3. Desde Corinto, Pablo escribió su primera epístola a los tesalonicenses, 50 d.C. Siguió escribiendo epístolas hasta su muerte (entre 61 y 67); éstas forman la cuarta parte del texto del Nuevo Testamento. Hacia el año 65, el libro de *Marcos* se escribió; poco después, se escribieron los otros dos sinópticos (*Mateo* y *Lucas*). *Juan* se produjo hacia 90 d.C.; los demás libros le siguieron, terminando con el *Apocalipsis* hacia 96 d.C.
4. Tal como ocurrió en el caso del Antiguo Testamento, no hubo un *textus receptus* del Nuevo Testamento en los primeros siglos para definir el canon. Además, los manuscritos más o menos completos que tenemos no son los originales; ninguno data antes del Siglo IV. Los códices *unciales* más importantes son: el *Sinaítico* (sigla de identidad **Ξ**), con todo el Nuevo Testamento y partes del Antiguo Testamento (Siglo IV); el *Vaticano* (sigla **B**), con fragmentos de toda la Biblia, incluso de algunos deuterocanónicos (Siglo IV); el *Alejandrino* (Sigla **A**), con el Antiguo Testamento y casi todo el Nuevo Testamento (Siglo V). Los códices *minúsculas* son mayormente bizantinos (son de menos importancia, puesto que no se introdujeron hasta el Siglo IX). El número de manuscritos del Nuevo Testamento sobrepasa de 5,000, aunque muchos de éstos no son completos. Pero, lo más seguro es que El Nuevo Testamento es el libro del Antiguo Mundo de mayor atestiguación.

5. De muchísimo valor son las citas novotestamentarias encontradas en los llamados “Padres de la iglesia primitiva”, anteriores al Concilio de Nicea, donde se usó por primera vez la palabra “canon” en calidad de término oficial para designar el *corpus de hagiografía* (325 d.C.). Otra fuente valiosa es la de los **leccionarios**, o sea colecciones de pasajes selectos para ser leídos públicamente en el culto, mayormente de la época bizantina (330-1453).
6. Valiosas versiones antiguas son: *Itálica* o *Vetus Latina* (fragmentos del Nuevo Testamento, Siglo IV); *Antigua Siríaca* (Cuatro Evangelios, Siglo V); la *Peshitta* (traducción “común” del idioma siríaco en uso desde el Siglo V); y la *Vulgata*, la cual llegó a ser el *textus receptus* oficial de la Iglesia romana. Este texto latín hizo que se perdiera interés en el texto griego por unos siglos. El Renacimiento despertó gran interés en los clásicos y, por ende, en el griego.
7. Erasmo, el gran helenista y escriturista de su tiempo, preparó un texto griego en 1516 (con excepción de los últimos seis versículos de *Apocalipsis*, pues éstos se habían perdido de los limitados manuscritos a su disposición). Fue atacado severamente por omitir 1Jn. 5:7,8, el disputado *comma juanino*.
8. Es la segunda edición del Nuevo Testamento griego por Elzevir (1633) la que lleva por primera vez impresa “*Textus Receptus*”. Es una revisión del texto Erasmo-Estienne (impresor). Llevó nueva información provista por el descubrimiento (1581) del reformador Teodoro Beza (manuscrito en griego y latín; sigla **D**). El antiguo *textus receptus* fue desafiado por Westcott y Hort (1881). Nestlé, Aland y Metzger (Siglo XX) siguieron compilando, comparando y mejorando las distintas fuentes, formando lo que se conoce como **Textos Críticos** o **Textos Reconstruidos**, inspirando así varias nuevas versiones.
9. Vaticano II (1962-1965) cambió la exaltación de la *Vulgata* por el Concilio de Trento (1546), también dando reconocimiento al griego, y apoyando la investigación para producir mejores versiones.

COMENTARIO SOBRE LOS DEUTEROCANÓNICOS

A. Libros históricos

1. *1 Esdras*: Contiene mucho de los mismos temas que se encuentran en el *Esdras* canónico. También incluye historias y leyendas sin valor alguno; esa porción de la obra es obviamente añadida y falsificada.
2. *1 Macabeos*: Un importante fuente de la historia judía durante el segundo siglo a.C. El nombre viene del *nom de guerre* de Judas, el hijo del sacerdote Matatías y comandante de las fuerzas rebeldes contra los sirios. Se escribió durante los primeros años del primer siglo a.C.
3. *2 Macabeos*: Cubre algunos eventos de la misma época, pero no es tan confiable como *1 Macabeos*.

B. Leyendas

1. *Tobías*: Escrita ca. de 200 a.C., esta obra relata la historia de un israelita religioso que fue llevado en cautiverio a Nínive por los asirios. Su propósito fue animar a los judíos para que guardasen la ley de Moisés aún cuando se encontraran en situaciones muy difíciles. Podría ser de gran utilidad, pero el carácter mitológico de la obra distrae mucho de su posible utilidad.
2. *Judit*: También un libro de pura ficción, esta obra relata la historia de una viuda judía que usaba su encanto para atraer y últimamente matar a un jefe del ejército enemigo. Probablemente este libro fue escrito durante el tiempo del levantamiento macabeo para promover el patriotismo y la valentía ante el enemigo sirio.
3. Adiciones al libro de *Ester*: Son historias añadidas al *Ester* canónico, probablemente como resultado de una tradición oral pasada de generación en generación.
4. Adiciones al libro de *Daniel* (*Oración de Azarías, Canto de los tres Jóvenes, Susana, Bel y el Dragón*): Todos estos cuentos son folclóricos y mitológicos; contienen eventos que no se realizaron hasta el segundo siglo a.C. No pudieron haber formado parte del texto original del *Daniel* canónico.

C. Libros proféticos

1. *Baruc*: Se presenta como la obra del amigo de Jeremías del mismo nombre, pero el contenido hace imposible tal conclusión. Contiene eventos que lo datan en el primer siglo d.C. (Evidencia de adiciones muy después de la traducción original de la Septuaginta; la LXX contenía todos los deuterocanónicos con excepción de *2 Esdras*.)
2. *Carta de Jeremías*: Frecuentemente incluido como parte de *Baruc*, este libro es una breve exhortación en contra de la idolatría.
3. *La Oración de Manasés*: Del Siglo II a.C., esta obra es una oración puesta en la boca del rey Manasés de Judá, después de que éste fue llevado cautivo a Babilonia por los asirios cinco siglos antes (vea 2Cr. 33:11-13).
4. *2 Esdras*: Una colección de ensayos escritos entre los años 100 a.C. y 200 d.C. Este libro es de calidad tan inferior que es obviamente espurio.

D. Libros de la ética

1. *Eclesiástico*: Una de las obras principales entre los libros deuterocanónicos, *Eclesiástico* fue escrito por un judío palestino ca. 200 a.C. Su estilo es semejante al de Salomón y otros en el libro de *Proverbios*.
2. *La Sabiduría de Salomón*: Un libro de la antigua filosofía judía, probablemente de los judíos en la ciudad de Alejandría en el primer siglo d.C.

EXAMEN SOBRE EL CANON

Instrucciones: Encierre la letra que indica su respuesta; (V) Verdadero, (F) Falso.

- V F 1. *Hagiografía* es una palabra griega que quiere decir “Escritura Humana”.
- V F 2. “Manuscrito” básicamente quiere decir “escrito a mano”.
- V F 3. “Canon” viene de una palabra griega, probablemente traída del hebreo, que originalmente quiso decir “caña”.
- V F 4. La palabra “canon” no aparece en la Biblia.
- V F 5. La religión de Jehová no comenzó con un libro, sino con una relación entre Dios y el ser humano, la cual produjo varias escrituras descriptivas de la misma.
- V F 6. Los mahometanos y los mormones afirman que sus religiones comenzaron con un libro dictado directamente por Dios mismo.
- V F 7. Algunos críticos de la Biblia dicen que Moisés no pudo haber escrito el Pentateuco, porque en aquel entonces no se había inventado el arte de escribir.
- V F 8. Los mejores códices antiguos de la Biblia fueron escritos en vitelina.
- V F 9. Los códices Sinaítico, Vaticano y Alejandrino son los mejores y más completos de los antiguos; entre ellos, el Vaticano es el superior.
- V F 10. “Canon” no se usaba en su sentido técnico de “cuerpo de Sagradas Escrituras” hasta el Siglo IV, en el Concilio de Laodicea.
- V F 11. Más de treinta escritores produjeron la Biblia a través de unos mil quinientos años.
- V F 12. La Escrituras mismas hacen una declaración formal de su propia canonicidad.
- V F 13. Los dos propósitos principales de la Biblia son: enseñar al hombre como relacionarse con su Creador; y enseñar al hombre como llevarse bien con sus semejantes.
- V F 14. La primera declaración explícita de *hagiografía* para apoyar la canonicidad del Antiguo Testamento apareció en las obras de Josefo, del Siglo I d.C.
- V F 15. Evidentemente, no hubo ninguna consciencia de lo que indica el concepto *hagiografía* durante los tiempos antiguotestamentarios.
- V F 16. Los hebreos dividieron el Antiguo Testamento en tres partes, pero tal división del Antiguo Testamento no se reconoció en el Nuevo Testamento.
- V F 17. Los cinco libros de Moisés se llaman “Pentateuco”.
- V F 18. Los cinco libros de Moisés se llaman “Toráh”.
- V F 19. El libro de Nehemías afirma que se congregaba un grupo llamado la “Gran Sinagoga”, el cual contribuyó a la formación del canon del Antiguo Testamento.
- V F 20. Los dos concilios de Yabneh marcaron el cierre del canon del Antiguo Testamento.

- V F 21. *Eclesiastés* y *Cantares* fueron los últimos dos libros para ser ratificados como parte del canon del Antiguo Testamento.
- V F 22. El *Misná* es la codificación de la ley oral.
- V F 23. En sustancia, el canon hebreo contiene los mismos 39 libros que contiene la Reina Valera.
- V F 24. Los libros del canon hebreo usualmente numeran veintidós, el mismo número del alfabeto hebreo.
- V F 25. Para ser aceptado, un libro del canon hebreo tenía que ser escrito originalmente en hebreo, y nada más.
- V F 26. Para ser aceptado, un libro del canon hebreo tenía que ser escrito durante la época Abraham-Esdras.
- V F 27. Para ser aceptado, un libro del canon hebreo tenía que ser escrito por un conocido profeta, o por un escogido de Dios.
- V F 28. Antes de que Moisés escribiera, hubo ciertos dichos, cantos y poemas antiguos preservados en lo que se conocía como la “tradicón oral”.
- V F 29. Al principio del desarrollo del Antiguo Testamento, a lo mejor, ciertos bloques de Escritura y ciertos pasajes fueron puestos aparte e incorporados en un tipo de libro.
- V F 30. Desde el principio, se reconoció la necesidad de preservar los mandamientos e historias en forma escrita.
- V F 31. La tradición de lo escrito se intensificó durante el tiempo de la monarquía de Israel.
- V F 32. Durante la cautividad babilónica, los judíos hicieron un esfuerzo admirable para conservar la integridad de lo escrito y contribuir a ello.
- V F 33. Después del retorno del cautiverio, no hubo tanto énfasis, como antes, en la preservación de lo escrito.
- V F 34. La Septuaginta contiene sólo los 39 libros del Antiguo Testamento.
- V F 35. La Septuaginta es una traducción del hebreo al arameo.
- V F 36. El Texto Masorético fue terminado en el Siglo II a.C.
- V F 37. El término *textus receptus* se refiere a la versión que se recibe como la oficial.
- V F 38. Durante los tres siglos antes del nacimiento de Jesús, lo revelado por divina inspiración ya se consideraba completo.
- V F 39. Los fariseos no querían que el Antiguo Testamento quedara completo, pues querían seguir en su oficio de ser “intérpretes de la ley”.
- V F 40. Entre los textos descubiertos en Qumrán, los rollos de Isaías son los más completos.

- V F 41. Los rollos de Qumrán datan desde el tercer siglo a.C.
- V F 42. El *Talmud* es la compilación de comentarios sobre la ley mosaica que fija la enseñanza de las grandes escuelas rabínicas.
- V F 43. Los seléucidas de Siria hicieron un gran esfuerzo por destruir los textos hebreos.
- V F 44. Hubo mucha pérdida de valiosos textos cuando cayó Jerusalén en 70 d.C.
- V F 45. Los judíos antiguos tenían la costumbre de enterrar los rollos cuando éstos envejecían, práctica que destruyó muchos de los manuscritos más antiguos.
- V F 46. En el Templo Samaritano, los fieles recibían (y reciben) sólo el Pentateuco como *hagiografía*.
- V F 47. Los samaritanos tienen un fuerte argumento por lo limitado de su “canon”.
- V F 48. Lo más probable es que los 72 ancianos trabajaron 72 días para producir la traducción de la Septuaginta.
- V F 49. Los que tradujeron la Septuaginta la consideraron como el verdadero canon.
- V F 50. “Apócrifo” viene de la palabra griega *apócrifto*, la cual, originalmente, quería decir “oculto” o “secreto”.
- V F 51. “Apócrifo” es preferido sobre “deuterocanónico” por la Iglesia Romana.
- V F 52. Obviamente, Jerónimo estaba bastante limitado en cuanto a su conocimiento del hebreo.
- V F 53. El Nuevo Testamento sólo cita al Antiguo en hebreo; nunca cita a la Septuaginta.
- V F 54. Una prueba novotestamentaria a la canonicidad del Antiguo Testamento es la mención de los mártires “desde la sangre de Abel hasta la sangre de Zacarías”.
- V F 55. Una prueba novotestamentaria a la canonicidad del Antiguo Testamento es la referencia a tres divisiones en él.
- V F 56. En el Nuevo Testamento, no hay cita alguna de los deuterocanónicos.
- V F 57. En el Nuevo Testamento, se citan pasajes de todos los 39 libros del A.T.
- V F 58. En el Nuevo Testamento, aparecen citas de libros apócrifos no incluidos en la Septuaginta.
- V F 59. Puesto que son espurios, los libros deuterocanónicos no tienen ningún valor, ni histórico ni ético.
- V F 60. Todos los catorce (o quince) libros deuterocanónicos son considerados como *hagiografía* por la Iglesia Romana.

- V F 61. En la Biblia, el término “Escritura” se refiere a lo inspirado por Dios.
- V F 62. Para los primeros cristianos, la idea de “Escritura” fue limitada al A.T.
- V F 63. Hay evidencias dentro del Nuevo Testamento de que las cartas apostólicas se coleccionaban.
- V F 64. Los primeros cristianos no sintieron ninguna necesidad de formar un canon novotestamentario.
- V F 65. Las obras de los “padres eclesiásticos” son valiosas fuentes de información acerca de la aceptabilidad de ciertos documentos de la era apostólica.
- V F 66. El primer escritor en usar los términos “Antiguo Testamento” y “Nuevo Testamento” fue Tertuliano.
- V F 67. Policarpo era un discípulo del Apóstol Pablo.
- V F 68. La Didajé, documento del Siglo II d.C., es un manual de orden eclesiástico, el cual cita las enseñanzas en los evangelios.
- V F 69. Orígenes fue el teólogo que condujo la investigación científica respecto a la canonicidad de los libros del Nuevo Testamento.
- V F 70. El *Fragmento Muratori*, documento del Siglo II, contiene la mayor parte de los 27 libros del presente Nuevo Testamento.
- V F 71. La prueba más fuerte de la canonicidad de los 27 libros novotestamentarios es el proyecto de Eusebio de Cesarea, a quien comisionó Constantino a que formara 50 códices de las Sagradas Escrituras Cristianas.
- V F 72. La porción novotestamentaria de la *Vulgata* es realmente una revisión de la antigua versión del latín.
- V F 73. Jerónimo no estaba de acuerdo con los 27 libros del Nuevo Testamento.
- V F 74. La *Vulgata* llegó a ser la Escritura Oficial de la Iglesia Romana a pesar del hecho de que es una traducción de una traducción.
- V F 75. Todos los aceptados escritores del Nuevo Testamento fueron apóstoles.
- V F 76. Los concilios decidieron cuales libros iban a ser incluidos en el canon, y mandaron que su lista fuese aceptada por la iglesia.
- V F 77. La canonicidad del Nuevo Testamento depende mucho en su apostolicidad.
- V F 78. Un cuerpo de literatura muy importante es él de los apologistas, los que se dedicaban a defender el movimiento cristiano ante el gobierno civil de Roma.
- V F 79. El primer intento de formar un “canon novotestamentario” fue realizado por el hereje gnóstico llamado Marción.
- V F 80. Los gnósticos aceptaron los cuatro evangelios y casi todas las epístolas de Pablo.

- V F 81. El Concilio de Cartago (397) Produjo una lista completa de los 27 libros del Nuevo Testamento.
- V F 82. *Hebreos* encontró dificultad en ser aceptado como canónico por causa de su autoría incierta.
- V F 83. *2Pedro* y *Judas* encontraron dificultad en ser aceptados por lo muy similar en su contenido.
- V F 84. Algunos críticos no querían aceptar el *Evangelio de Juan* porque, según ellos, contenía temas neoplatónicos, fuera del alcance del Apóstol Juan.
- V F 85. Algunos eruditos actuales pronuncian al *Evangelio de Juan* “el más judío de los cuatro”.
- V F 86. Los evangelios de *Mateo*, *Marcos* y *Lucas* se llaman los “sinópticos” por su similitud de contenido.
- V F 87. Marción no aceptó al Dios del Antiguo Testamento como el Padre del Mesías.
- V F 88. Gonzalo Báez Camargo insiste que la determinación del canon novotestamentaria fue un proceso ascendente y no descendente.
- V F 89. El Diatésaron, elaborado por Taciano (Siglo II) es una “armonía” de los Cuatro Evangelios.
- V F 90. Hasta la persecución de Deoclesiano ayudó en la formación del canon novotestamentario.
- V F 91. Atanasio, obispo de Alejandría, proveyó la primera lista de los actuales 27 libros del Nuevo Testamento.
- V F 92. Algunos eruditos creen que existió un documento temprano en el movimiento cristiano que servía como fuente para los escritores de los evangelios; a ese documento teórico le nombraban “Q”.
- V F 93. La sigla de identidad del Códex Sinaítico es “A”.
- V F 94. La sigla de identidad del Códex Vaticano es “B”.
- V F 95. La sigla de identidad del Códex Alejandrino es “~~Σ~~”.
- V F 96. Los “leccionarios” son colecciones de pasajes selectos para ser leídos públicamente en el culto.
- V F 97. Erasmo se conoció como el gran defensor del disputado *comma juanino*.
- V F 98. Westcott y Hort fueron los primeros en usar el texto griego, después de la traducción de la *Vulgata*.
- V F 99. Westcott y Hort se pueden considerar como los “padres” del texto reconstruido, o sea “crítico”.
- V F 100. Vaticano II se negó a reconocer el texto griego, manteniendo que la *Vulgata* era el único texto oficial de la Iglesia Romana.

Nombre_____

Fecha_____